

ORACIÓN FINAL

¿CÓMO ME PIDES TANTO, SEÑOR?
¿Sonreír al que deteriora e invade mi vida,
perdonar a quien me afrenta,
ayudar a quien me arruina,
y asistir a quien me olvidó un mal día?
¿CÓMO ME PIDES TANTO, SEÑOR?

¿Amar al que tal vez nunca me amó,
abrazar al que, ayer, me rechazó,
llorar con el que, tal vez,
nunca yo encontré consuelo en la aflicción?
¿Cómo, Señor! ¡Dime cómo!
Cuando ya es difícil amar al que nos ama,
caminar con el que queremos,
entregarnos al que conocemos,
o alegrarnos con el que nos aplaude.
¿Cómo, Señor! ¡Dinos cómo hacerlo!
Cuando nos cuesta rezar por los nuestros,
o prestar nuestra mejilla
a quien ya nos da un beso.
Cuando es duro el ser felices
con aquellos que con nosotros conviven.

¿CÓMO NOS PIDES TANTO, SEÑOR?
Ayúdanos a estar en comunión permanente con Dios
y entonces, Señor,
tal vez no nos parezca tanto, ni un imposible,
ser cómo Tú eres y llevar a cabo lo que Tú quieres:
AMOR SIN CONDICIONES.
Amen.

Avisos

✓ Jueves día 23 a las 19:30 h, continúa el curso de formación litúrgica.



Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

Ciclo A

19 de Febrero de 2017

VII Domingo de Tiempo Ordinario

REFLEXIÓN

Continúa la proclamación del evangelio de san Mateo. El tema central del presente domingo es: “Dios es santo, debéis ser santos”. Lo contemplamos perfecto y quiere que también nosotros seamos perfectos. ¿Cómo nos gusta que nos traten? La respuesta es fácil. Queremos que nos traten con generosidad y amabilidad, con fraternidad y comprensión. Si una persona es compasiva consigo mismo, ¿no lo será también con los demás? El evangelio es la verdadera carta magna de la caridad. Nuestra vocación cristiana no puede ser de jueces o de verdugos; es una vocación de hermanos. El Señor nos ha dado las manos para elevarlas al cielo en oración eucarística y en súplica. Nos las ha concedido para que las extendamos en ayuda a nuestros hermanos que sufren la injusticia, la guerra, el hambre, la persecución, la emigración, etc. Nuestras manos son instrumentos de consuelo, de esperanza, de animación, y para hacer que muchas personas eleven sus manos también al cielo y las extiendan hacia los demás. Así se cumple el imperativo evangélico: “Sed compasivos como vuestro Padre es compasivo”.



Parroquia de la Santísima Trinidad

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tfno.: 91 851 30 06

web: www.psantisimatrinidad.archimadrid.es

e-mail: santisimatrinidad.cv@archimadrid.es

PRIMERA LECTURA

Amarás a tu prójimo como a ti mismo

Lectura del libro del Levítico 19, 1-2.17-18

El Señor habló a Moisés:

«Di a la comunidad de los hijos de Israel:

"Sed santos, porque yo, el Señor, vuestro Dios, soy santo.

No odiarás de corazón a tu hermano, pero reprenderás a tu prójimo, para que no cargues tú con su pecado.

No te vengarás de los hijos de tu pueblo ni les guardarás rencor, sino que amarás a tu prójimo como a ti mismo.

Yo soy el Señor"».

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL Sal 102,1-2.3-4.8 y 10. 12-13

El Señor es compasivo y misericordioso.

Bendice, alma mía, al Señor,
y todo mi ser a su santo nombre.

Bendice, alma mía, al Señor,
y no olvides sus beneficios.

El Señor es compasivo y misericordioso.

Él perdona todas tus culpas
y cura todas tus enfermedades;
él rescata tu vida de la fosa
y te colma de gracia y de ternura.

El Señor es compasivo y misericordioso.

El Señor es compasivo y misericordioso,
lento a la ira y rico en clemencia;
no nos trata como merecen nuestros pecados
ni nos paga según nuestras culpas.

El Señor es compasivo y misericordioso.

Como dista el oriente del ocaso,
así aleja de nosotros nuestros delitos.

Como un padre siente ternura por sus hijos,
siente el Señor ternura por los que lo temen.

El Señor es compasivo y misericordioso.

SEGUNDA LECTURA

Todo es vuestro, vosotros de Cristo, y Cristo de Dios

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 3, 16-23

Hermanos:

¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros?

Si alguno destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él; porque el templo de Dios es santo: y ese templo sois vosotros.

Que nadie se engañe. Si alguno de vosotros se cree sabio en este mundo, que se haga necio para llegar a ser sabio.

Porque la sabiduría de este mundo es necedad ante Dios, como está escrito: «Él caza a los sabios en su astucia». Y también: «El Señor penetra los pensamientos de los sabios y conoce que son vanos».

Así, pues, que nadie se gloríe en los hombres, pues todo es vuestro: Pablo, Apolo, Cefas, el mundo, la vida, la muerte, lo presente, lo futuro. Todo es vuestro, vosotros de Cristo, y Cristo de Dios

Palabra de Dios.

ALELUYA 1 Jn 2,5

Quien guarda la palabra de Cristo,
ciertamente el amor de Dios ha llegado en él a su plenitud.

EVANGELIO

Amad a vuestros enemigos

Lectura del santo evangelio según san Mateo 5, 38-48

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Habéis oído que se dijo: "Ojo por ojo, diente por diente". Pero yo os digo: no hagáis frente al que os agravia. Al contrario, si uno te abofetea en la mejilla derecha, preséntale la otra; al que quiera ponerte pleito para quitarte la túnica, dale también el manto; a quien te requiera para caminar una milla, acompáñale dos; a quien te pide, dale, y al que te pide prestado, no lo rehúyas. Habéis oído que se dijo: "Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo". Pero yo os digo: amad a vuestros enemigos, y rezad por los que os persiguen, para que seáis hijos de vuestro Padre celestial, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y manda la lluvia a justos e injustos.

Porque, si amáis a los que os aman, ¿qué premio tendréis? ¿No hacen lo mismo también los publicanos? Y, si saludáis solo a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de extraordinario? ¿No hacen lo mismo también los gentiles? Por tanto, sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto».

Palabra del Señor.